

EL FUNDHERENTISMO: LA EPISTEMOLOGÍA DE SUSAN HAACK

THE FUNDHERENTISM: SUSAN HAACK'S EPISTEMOLOGY

Richard Orozco Contreras*

RESUMEN

En este artículo, el autor desea presentar la propuesta epistemológica de Susan Haack la misma que pretende ubicarse en el intermedio entre el fundacionalismo y el coherentismo. El fundacionalismo sostiene la existencia de creencias básicas fundamentales. El coherentismo en cambio cree suficiente la coherencia como justificación de las creencias. Haack encuentra insuficientes ambas propuestas y presenta un nuevo modelo que salve lo mejor de los otros dos: el fundherentismo. El autor explica que dicha propuesta se dirige hacia dos objetivos: el problema de la justificación de nuestras creencias y el problema de la verdad. Ya la propuesta misma es interesante, pero es más relevante ver esta nueva mirada para la epistemología cuando consideramos que viene de parte de una filósofa con sus nuevas visiones y nuevas perspectivas como su aporte.

PALABRAS CLAVE:

Fundacionalismo, coherentismo, justificación de creencias, verdad de las creencias.

ABSTRACT

In this article, the author wishes to present Susan Haack's epistemological proposal that aims to locate it in the middle between foundationalism and coherentism. The foundationalism asserts the existence of fundamental core beliefs. Instead coherentism believes consistency is enough to justify beliefs. Haack sees insufficient both proposals and presents a new model to save the best of the other two: the fundherentism. The author explains that this proposal is directed towards two objectives: the problem of the justification of our beliefs and the problem of truth. Since the proposal itself is interesting, but it's more interesting to see this new epistemology makes by a woman philosopher, with new visions and new perspectives as her contribution.

KEY WORDS:

Fundacionalism, coherentism, justification of beliefs, truth of beliefs.

* Docente Auxiliar de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos: richard.orozco@unmsm.edu.pe

Susan Haack es una filósofa inglesa conocida especialmente en las discusiones sobre lógica y epistemología. Como ella misma ha manifestado, sus ideas se adhieren principalmente al pragmatismo peirceano, y en menor medida al de James y al de Dewey. Ella se ha autodefinido, después de mirar su propia historia en la filosofía, como "una mujer amenazadoramente independiente" (Carrier, 2013). El hecho de ser mujer y el de ser independiente son dos características que marcan el desarrollo de sus pensamientos. Por ser mujer, ella recuerda lo difícil que fue en los comienzos de su carrera conseguir una plaza de profesor en las universidades del Reino Unido. En la entrevista con Richard Carrier narra la anécdota de una entrevista de trabajo en la que un Jefe de Departamento que le dijo que no tenía nada en contra de las mujeres casadas, pero que quizá el empleo era mejor para mujeres estudiantes, a lo que ella respondió "eventualmente yo espero sea bueno [también] para los hombres" (Carrier, 2012). Tal anécdota fue al parecer motivo para un texto titulado "El mejor hombre para el trabajo puede ser una mujer" (Haack, 1998). Sobre su carácter independiente y la manera en cómo esto ha intervenido en el desarrollo de su filosofía ella misma nos dice que: "Más que seguir las modas filosóficas, persigo las preguntas que creo son importantes y las abordo de la manera que creo producirán resultados... yo no me preocupo de los rankings de los programas de graduados de filosofía que a mis colegas obsesiona; yo no acepto investigaciones o viajes financiados por mi universidad; yo evito publicar en *journals* que insisten en tomar todos los derechos de mi trabajo, etc., etc." (Carrier, 2012)

Susan Haack ha sido también conocida por la manera tan apasionada con que ha discutido la filosofía de Richard Rorty

a quien acusó de estar promoviendo un "pragmatismo vulgar" lejano a los intereses del pragmatismo clásico y, por su simpleza, fácilmente rebatible. Las respuestas a tal acusación no vinieron del propio Rorty, quien más bien ignoró (o no se dio por aludido) tales argumentos. Estas respuestas más bien vinieron de otros filósofos de distintos contextos quienes también se definen a sí mismos como de herencia pragmatista. En el fondo, el tenor de las respuestas no solo servían para defender a Rorty, sino incluso para atacar a Haack mostrándola como una filósofa conservadora y tradicionalista. No sé si tal acusación a Haack le hace justicia, pero sí es claro que la misma discusión es reveladora del temperamento de esta filósofa innegablemente aguda, de argumentos muy finos y rigurosos, marcada definitivamente por la exigencia y enemiga de toda forma de simplicidad y moda filosófica.

En esta ocasión, presentaré solo una de las interesantes propuestas que esta filósofa ha planteado: el fundherentismo, como clave para lo que ella ha llamado *la reconstrucción en la epistemología* (Dewey, 1970). El desarrollo de tal propuesta se encuentra explícitamente desarrollado en su libro *Evidencia e investigación. Hacia la reconstrucción en epistemología* (Haack, 1997). Dicha obra es sumamente técnica, aunque esto no parece ser una exageración, sino una necesidad a causa del tema que se propone (la teoría de la justificación y la verdad y sus repercusiones en la teoría del conocimiento y en la filosofía de la ciencia). También es cierto que la autora – bastante consciente de ello – es muy propensa a los neologismos lo que la lleva necesariamente a sacrificar la claridad y la sencillez de la presentación a favor del tecnicismo. Como ella misma afirma, dicha tendencia a ser parte de "La Escuela Tipográfica Neologista de Filosofía" es una herencia que le viene

de su constante lectura de Charles Peirce (Haack, 1997, p. 21).

El problema que Susan Haack discute abarca dos contextos al interior de la epistemología: el primero, la discusión en torno a la justificación de nuestras creencias (Haack: el proyecto de explicación); y segundo, la discusión en torno a la relación entre una creencia justificada y la probabilidad de que dicha creencia sea verdadera (Haack: el proyecto de ratificación). ¿Cómo clarificar estas dos discusiones? Utilicemos ejemplos. Juan tiene una creencia ("hay fantasmas en la biblioteca"), María tiene una creencia ("mi marido me engaña"). El contexto de justificación (proyecto de explicación) nos obliga a preguntarnos qué es lo que le da validez a dicha creencia; es decir, qué puede servir como evidencia válida que justifique dicha creencia. Juan puede decir que lo que justifica su creencia es que él escucha ruidos, observa movimientos extraños y ve cosas que han cambiado de sitio sin que nadie se haya acercado a ellas. Lo mismo ocurre con María quien puede justificar su creencia con olores extraños que percibe en el saco de su marido (perfume de mujer), retrasos constantes del marido a la hora de regresar a casa y una percepción de lejanía respecto del trato que el marido le brinda.

En ambos casos se pueden reconocer dos preguntas de interés para el epistemólogo. La primera pregunta es ¿qué es lo que ha justificado realmente dichas creencia en Juan y María? La segunda pregunta es ¿Cuán válido es para Juan y María decir que sus creencia son verdaderas? Llamo la atención para indicar que tales preguntas no son iguales, pues una persona podría tener una creencia justificada (por N razones) y sin embargo podríamos aún preguntarnos si es o no verdadera. No obstante, muchas propuestas posmodernas en

epistemología creen que basta con la justificación para que sea verdadera lo que lleva, como dice Haack, a "un proyecto antiepistemológico" porque supone el fin de la epistemología (obviamente es por allí por donde ha encontrado la autora la principal discusión con Rorty). De allí la importancia que para Haack tiene esta investigación sobre la forma en que justificamos nuestras creencias y la necesidad de la evidencia para sostener que es verdadera, pues tal investigación salva a la epistemología de su desaparición definitiva. Así tenemos que a la primera pregunta se le pueden dar dos tipos de respuestas. Juan y María apelan a los hechos del mundo para justificar su creencia, pero un psicoanalista podría decir que "en el fondo" no son los hechos del mundo sino otras creencias que ellos mismos guardan en el inconsciente lo que explica sus creencias. A los epistemólogos que afirman, como Juan y María, que es el mundo o los hechos del mundo los que justifican una creencia se les conocen como *fundacionalistas* (es un fundamento distinto de la creencia lo que justifica a estas). A los epistemólogos que afirman, como el psicoanalista, que son más bien las otras creencias las que justifican estas creencias que ellos poseen se les llama *coherentistas* (las creencias se justifican por la coherencia con las otras creencias). Aquí pues aparece la respuesta de Susan Haack quien busca más bien "una teoría intermedia que puede superar las dificultades presentadas por estos [dos] conocidos rivales" (Haack, 1997, p. 26).

La estrategia argumentativa que Haack emplea parte por desmenuzar las propuestas fundacionalistas y coherentistas para mostrar así que ambas, en sus diferentes versiones, ya muestran la necesidad de plantear a) grados en la justificación de nuestras creencias; y b) que necesariamente requerimos de una tercera propuesta intermedia que es hacia donde

las reflexiones epistemológicas están jalando. Es decir, lo primero que habría que probar es que ambas propuestas no son tan unísonas y que en su variedad de propuestas ya está su debilidad.

Comencemos analizando el caso para el fundacionalismo. Este sostiene que nuestras creencias no pueden justificarse de manera infinita. En algún momento, algunas de nuestras creencias deben poseer un carácter especial que las convierte en creencias fundacionales. A este tipo de creencias se les llama *creencias básicas*. Entonces, el fundacionalismo se sostiene en el presupuesto [1] de que nuestras creencias son de dos tipos: básicas y derivadas. Ahora bien, el presupuesto [2] que sostiene la explicación de las creencias derivadas, es que estas son creencias que se justifican – directa o indirectamente – sobre la base de creencias básicas. El presupuesto [3] del fundacionalismo es que la justificación de las creencias es unidireccional, es decir, unas creencias (básicas) pueden justificar a otras creencias, pero estas no pueden también justificar a aquellas. La razón de esta exigencia es que de lo contrario caeríamos en un círculo vicioso. Para ser estrictos, Haack no habla de tres presupuestos, sino solo de dos premisas (las dos primeras). Yo he considerado tres porque ella sí reconoce que la unidireccionalidad de la justificación es la característica más central del fundacionalismo. En palabras de Haack diríamos que “el fundacionalismo requiere unidireccionalidad... una teoría que no requiera la unidireccionalidad no puede ser fundacionalista” (Haack, 1997, p.36) Así pues, la estrategia de Haack es mostrar que, en la diversidad de propuestas, los dos primeros presupuestos del fundacionalismo van mostrando necesariamente sus propios límites y solo lo que yo he llamado el tercer presupuesto termina sosteniéndolo.

¿A qué me refiero con la diversidad de propuestas? Para el caso del presupuesto [1], este sostiene que hay algunas creencias nuestras que deben gozar de un carácter especial y que por ello se llaman básicas. De primera instancia se nos presentan dos opciones. Dicho carácter especial puede ser empírico o no-empírico, es decir, sostenido sobre la evidencia o sostenido sobre cualquier otro tipo de razones (los sueños o las revelaciones, por ejemplo). En el caso de nuestro ejemplo, Juan podría ser un empirista empedernido y sostener que su justificación es exclusivamente los hechos del mundo. Considera que no son otras creencias lo que sostiene su afirmación de que “hay fantasmas en la biblioteca” sino simplemente los hechos del mundo a los que él hace referencia. O cabe la posibilidad de que Juan sea un creyente en la metafísica esotérica y más bien afirme que la justificación de sus creencias no son otras creencias, sino una intuición metafísica paranormal, un acceso privilegiado al mundo de lo sobrenatural. El segundo camino para reconocer variedades en el fundacionalismo es ver el tipo de relación que hay entre las creencias básicas y las derivadas. Puede darse el caso que se sostenga que ambos tipos de creencias pertenecen a las experiencias del sujeto, sería una propuesta experiencialista del fundacionalismo. La otra opción es afirmar que la relación es causal. La tercera variedad es afirmar que la relación es entre sus contenidos. La otra consideración que también nos lleva a una variedad es considerar la fuerza con la que las creencias básicas justifican a las creencias derivadas. Así podríamos hablar de una justificación fuerte o una justificación débil. En este segundo caso podríamos ver la necesidad de que alguna otra creencia derivada apoye la justificación de las creencias básicas. Obviamente, esta última posibilidad acerca al fundacionalismo y al

coherentismo. En verdad, si consideramos las diferentes combinaciones entre las variedades que hemos determinado nos encontramos con, por lo menos, veinte o treinta modelos fundacionalistas. Es decir, habría que combinar las posibilidades de si es empírico o si no es empírico, si acepta que la relación es causal o lógica o internamente experiencial, y también considerar si esa relación es fuerte o permite la consideración de otras creencias (débil). Sin embargo, considerar variedad de opciones no es en sí mismo una debilidad del planteamiento. Las conclusiones que Haack estaría obteniendo son: primero, que la variedad nos obliga a sostener que la justificación es gradual; y, segundo, que en gran parte de los modelos, el fundacionalismo está tendiendo a acercarse al coherentismo (por ejemplo, al considerar creencias básicas no empíricas, o considerar relaciones lógicas o al considerar una relación de tipo débil).

La estrategia para el caso del coherentismo es bastante similar, aunque la variedad que Haack reconoce es mucho menor. La característica básica o presupuesto [1] del coherentismo es que "requiere que la justificación sea exclusivamente una cuestión de relaciones entre creencias... Por lo tanto: una teoría que permita la entrada a la no creencia no puede ser coherentista" (Haack, 1997, p. 26) El presupuesto [2], que Haack llama premisa, dice que una creencia está justificada si pertenece a un conjunto coherente de creencias. Pero aquí cabe la variedad pues podríamos reconocer que dicho conjunto coherente de creencias incluye también algunas creencias que tengan un estatus especial. La primera opción sería el intransigente, que más bien no admitiría ningún estatus especial. La segunda opción sería el moderado que afirma que algunas creencias tienen un estatus inicial

especial. Y la tercera variedad sería las que afirman que algunas creencias no es que tienen estatus especial sino que están más firmemente afianzadas (algo así como creencias nucleares). Nuevamente, estamos tendiendo hacia el centro en varias de las propuestas (ya el solo hablar de un "estatus especial" para algunas de las creencias se acerca bastante a las creencias básicas de los fundacionalistas) y eso mismo es ya una muestra de los límites de la dicotomía fundacionalismo/coherentismo.

No obstante, Haack hace notar un hecho sumamente importante: no se puede negar tajantemente ninguno de los dos modelos rivales. Así pues, debemos considerar que la coherencia nos es muy útil para justificar algunas de nuestras creencias a priori; por ejemplo, las creencias matemáticas (de hecho, los lenguajes formales como la matemática y la lógica se sostienen sobre la coherencia). Mas tampoco podemos negar que, en algún sentido, el fundacionalismo tiene que llevar algo de razón pues por eso Juan y María sostienen sus creencias en bases empíricas: son creencias empíricas, por tanto tienen que tener alguna base empírica. Si consideramos pues que ambos modelos (que parecían antagónicos) son necesarios (o por lo menos no eliminables del todo) y si más bien aceptamos variedades que se aproximan por ambos lados, debemos concluir con Haack que la justificación es gradual. Es decir, que hay creencias que exigen más de la coherencia y otras que exigen más de bases fundacionales no-coherentes; y que en el intermedio subsisten una gran variedad de grados. Así pues, esto nos conduce necesariamente a proponer el fundherentismo, una tercera vía que "admite la importancia de la experiencia para la justificación, pero no requiere ningún tipo de creencia privilegiada justificada exclusivamente

por la experiencia sin apoyo de otras creencias" (Haack, 1997, p.35) Haack reconoce que el fundherentismo no es el único tercer modelo; también está la alternativa del contextualismo que definen la justificación en conformidad a los criterios de una comunidad epistémica. Sin embargo, el problema del contextualismo es que pierde la relación con la verdad y por ello Haack lo considera una posición antiepistemológica. Recordemos que la estrategia de Haack al defender el fundherentismo es rescatar a la epistemología de su destrucción que se le viene, según ella nos dice, cuando no se distingue entre una creencia justificada y una creencia verdadera.

Algo que me parece importante resaltar aquí es que el fundherentismo pretende ser una propuesta pragmatista, eso significa, un planteamiento que parte del análisis de la situación tal y como se da, no de abstracciones ni reflexiones impersonales. En ese sentido es que Haack afirma tajantemente que "hasta qué punto una persona tiene justificación para creer algo depende no solo de *lo que* cree, sino también de *por qué* lo cree" (Haack, 1997, p. 108) Esta es una intuición del sentido común que Haack intentará explicitar, como ella lo entiende, llevándonos a una personalización o, en mis palabras, pragmatización del problema. Así pues, lo primero que debemos considerar es que no se trata de "A tiene una creencia" o "A cree que *p*"; se trata de una persona (Juan, María) quien cree algo basándose en distintas evidencias, algunas favorables y otras disuasivas, algunas más empíricas y otras más lógicas; y en un momento determinado (pues quizá en otro momento – antes o después – no creería lo mismo). Este giro en la formulación del problema me parece bastante enriquecedor y hasta liberador. Nos obliga a considerar aspectos del problema que en su formulación impersonal no aparecían. De

esta forma, Haack llega a la concepción de un nexo de estados y creencias que son los que finalmente justifican la creencia; es decir, una creencia no tiene una sola justificación (ni siquiera una justificación clara y distinta) sino que más bien debemos considerar una serie de estados corporales (datos sensoriales, reacciones corporales a las emociones) que se entrecruzan con una serie de creencias de apoyo o disuasivas. Dice Haack que "la palabra 'nexo' intenta sugerir una maraña de estados de creencias relacionadas entre sí, con la experiencia de percepción del sujeto, con sus deseos y temores, etc." (Haack, 1997, p. 109).

Es necesario aquí hacer una distinción que a Haack le resulta crucial. Una distinción que nos remite a John Dewey. Según este autor, la creencia es "el señor que mira a ambos lados" (Dewey, 1957). Esta metáfora dice algo muy interesante que hasta ahora se nos ha pasado de largo; esto es, que la creencia tiene dos connotaciones. Por un lado, la creencia se refiere a estados corporales del individuo (movimientos neuronales, sistema nervioso, sensibilidades, reacciones somáticas). A veces en el habla común no los distinguimos, pero cuando decimos que una persona tiene una creencia decimos que tiene un estado corporal que incluye, y en buena parte, estados perceptivos. Juan tiene un estado de creencia (creencia-E) que la proposición "Juan cree que hay fantasmas en la biblioteca" intenta etiquetar. Pero es un estado corporal el que tiene, y no solo eso, sino que es un estado complejo, una maraña de estados entre los que resalta, por supuesto, sus estados perceptivos. Cuando Haack habla de la maraña de estados que, de alguna forma, complementan la "evidencia" que justifica la creencia, también hace referencia a un equilibrio. Una creencia está relacionada con un equilibrio de estados corporales.

No obstante, esto que acabo de decir es solo uno de los lados hacia donde mira el señor, una de las connotaciones de la creencia. La segunda connotación de la creencia es que esta palabra también se refiere al contenido (creencia-C). "Hay fantasmas en la biblioteca" esa es la creencia, el contenido, el lenguaje. La creencia es formulada en un lenguaje porque pertenece a ese ámbito; con lo cual, de la creencia podemos decir que (también) pertenece al ámbito psíquico o mental. En el lenguaje común pasamos desapercibido esta distinción entre el estado de la creencia y el contenido de la creencia, o lo usamos indistintamente o queremos decir ambas cosas al mismo tiempo. Cuando decimos que María cree que su esposo la engaña, lo que queremos decir es que María se encuentra en un estado de sufrimiento o lo que queremos es hacer un análisis de las razones que llevan a María a creer que él la engaña.

La corporalidad y la lógica de la creencia son dos elementos complementarios de esta. El fundacionalismo ha tratado de responder favorablemente a la primera exigencia y el coherentismo ha intentado dar respuesta a la segunda exigencia. El fundherentismo se plantea como opción no excluir ambos lados importantes y cruciales para reconocer el trasfondo de la justificación. El objetivo que se plantea Haack es explicar la justificación tomando en consideración ambos lados del problema: "...admitir la relevancia de la experiencia para la justificación empírica... y admitir el apoyo mutuo omnipresente entre creencia" (Haack, 1997, p. 105).

No obstante, Haack reconoce que esta complementación no es tan fácil y por eso mismo el fundacionalismo y el coherentismo no pueden ser descartados. Ocurre que una regla de oro en epistemología es que una creencia no

puede justificarse sino por otras creencias. "...son las oraciones o proposiciones, y no los estados de una persona, las que pueden apoyarse o destruirse mutuamente, condicionar su probabilidad o disconformidad, ser consecuentes o inconsecuentes entre sí, y ser coherentes o no serlo como explicación" (Haack, 1997, p. 114) Así pues, no podemos afirmar alegremente que los estados justifican los contenidos. Es esa exigencia la que han tratado de respetar tanto el fundacionalismo y el coherentismo. Como solo creencia (contenido) justifican otras creencias, entonces el fundacionalismo hizo uso de *creencias básicas*; mientras que el coherentismo le discutió ese uso y más bien se quedó solo en el plano lógico. El fundherentismo intenta unir ambos planos sin caer en ingenuidades. Creo yo que lo que guía la respuesta fundherentista es la intuición del sentido común de que nuestros estados (corporales) sí están relacionados con nuestros contenidos mentales. Cuando a Juan le preguntamos por qué cree que hay fantasmas en la biblioteca él responde que es por que vio algo, oyó algo (estados perceptivos). La pregunta interesante es en qué momento saltamos de los estados corporales al plano de los contenidos proposicionales de la mente. Haack dice que "es necesario encontrar un puente entre la evidencia-E a la evidencia-C" (Haack, 1997, p. 114). Un puente que es automático para Juan y María pues ellos pasan fácilmente desde sus estados corporales a los contenidos de su mente. Es pues una pregunta del filósofo que intenta hacer crítica donde el sentido común distingue como evidente.

Haack reconoce dicho puente entre las creencias-C que tiene Juan para creer que "hay fantasmas en la biblioteca" y los estados de evidencia que tiene Juan que lo llevan a ese contenido mental. Haack en ningún momento propone que dicho puente sea la causalidad, solo afirma que

los estados del individuo constituyen la evidencia (y la creencia). Es cierto que podemos considerar que ese constituir significa que la causalidad es una de las formas pero no la única. Haack parece referirse más bien a la identificación entre ambos ámbitos. Si el puente se termina de construir será pues todo un trabajo interdisciplinario que nos aclare cada vez más la manera en que nuestra mente y nuestro cuerpo terminan apoyándose. Haack nos deja la evidencia de que, por lo pronto, no podemos dejar de lado ninguno de los dos lados de la maraña.

REFERENCIAS:

CARRIER, R. (2012) "Interview with Susan Haack", en: *FreethoughtBlogs*, [en línea] URL: <http://freethoughtblogs.com/carrier/archives/1207> (revisado el 17 de abril de 2013)

DEWEY, J. (1957) "Beliefs and Existences". En: *The influence of Darwin on Philosophy*. Boston: Holt and Co.

DEWEY, J. (1970) *La reconstrucción de la filosofía*. Buenos Aires: Aguilar.

HAACK, S. (1978) *Filosofía de las lógicas*. Madrid: Catedra.

HAACK, S. (1996) *Deviant Logic, Fuzzy Logic: beyond the formalism*. Chicago: University of Chicago Press.

HAACK, S. (1997) *Evidencia e investigación. Hacia la reconstrucción en epistemología*. Barcelona: Tecnos.

HAACK, S. (1998) "The Best Man for the Job may be a Woman, and Other Alien Thoughts on Affirmative Action" en: *Manifesto of a Passionate Moderate: Unfashionable Essays*, Chicago: University of Chicago Press.

HAACK, S. (2008) *Ciencia, sociedad y cultura. Ensayos escogidos*. Santiago: Universidad Diego Portales.